PRINT

# CRISIS CAFETERA, POBREZA Y DROGAS: UNA APROXIMACIÓN SOCIOCULTURAL DESDE LO AMBIENTAL

Jorge Ronderos Valderrama (1) Profesor de la Universidad de Caldas Manizales, 2001-08-30 (Rev. 2002-09-12)

#### **RESUMEN**

Se exponen los planteamientos básicos del proyecto de investigación "Prácticas, representaciones e imaginarios culturales del uso de drogas en la producción cafetera en la región centro sur -municipios de Manizales, Chinchiná, Palestina y Villamaría, año 2000-2001" (2), algunas aproximaciones sobre el tema y su relación con la pobreza desde una aproximación teórica de lo sociocultural y lo ambiental en el contexto específico de algunos datos e informaciones preliminares del trabajo de campo realizado hasta el momento (3).

#### **PALABRAS CLAVE**

Drogas, pobreza, crisis cafetera, conflicto ambiental, Caldas, urbano.

#### **ABSTRACT**

An investigation "Practices, representations and cultural imaginaries about drug uses in some coffee production areas near Manizales, Colombia, such as Chinchina, Palestina and Villamaria" was conducted during 2000 - 2001. In this paper we show some views about the topic and its relation with poverty from a social, cultural and environmental theoretic aproximation in the right context of some facts and preliminary information obtained during fieldwork.

#### **KEY WORDS**

Drugs, poverty, coffee crisis, environmental problems, cultural practices, Caldas, urban.

## 1. ALGUNOS INTERROGANTES RELACIONADOS CON EL TEMA Y UNA APROXIMACIÓN ESPECÍFICA AL

Conviene ahora centrar algunos interrogantes para abordar algunos datos del trabajo de campo en relación con el propósito de esta conferencia: explorar la relación entre lo sociocultural y lo ambiental en el contexto actual de la crisis cafetera, la pobreza y las drogas.

¿De qué manera incide el uso de drogas en las condiciones laborales y estilos de vida de los trabajadores (4) en la actual crisis cafetera?, ¿qué formas de prácticas sociales, imaginarios y representaciones culturales se evidencian?, ¿qué relaciones se plantean en el marco de la pobreza?, ¿cómo incide el uso de drogas en los proceso productivos del café?, ¿qué implicaciones socioambientales tiene este fenómeno en el contexto de los cambios socioculturales de los fenómenos de globalización en la sociedad contemporánea?

#### 2. APROXIMACIONES AL TEMA. ALGUNAS REFLEXIONES TEÓRICAS (5)

#### 2.1 La situación Cafetera y el desarrollo urbano de la sub-región.

La vida urbana, especialmente dinamizada desde Manizales en el contexto y plexo cafetero de los municipios de Chinchiná y Palestina genera procesos de socialización y transformación sociocultural contemporáneos. Esto está muy ligado a los procesos de la globalización contemporánea, evidente en los medios de comunicación y en la gran cantidad de información con baja capacidad de análisis que se difunde y se asume.

Emergen estilos urbanos de recreación y ocio, vida universitaria asociada a mayor espontaneidad, libertad y cambios valorativos y éticos, ambientalismos diversos, actividades masificadas en eventos artísticos, deportivos y recreativos de alta intensidad, modas de consumo cosmetológicas y modelos de belleza del cuerpo, creciente

deterioro de la calidad de vida por el desempleo, intranquilidad e inseguridad ciudadana, delincuencia, pobreza, limosnería, neomercados de sincretismos religiosos (orientales, satanismos, indígenas y demás) ligadas a búsquedas de alternativas neochamánicas y en creencias de brujerías en torno a la salud-curaciones, la suerte, el amor y la riqueza, e incapacidad institucional en la oferta social de servicios en salud y educación.

Simultáneamente, de manera peligrosa, se refuerzan, en ciertos ámbitos sociales, los imaginarios de fuerza asociados a la seguridad conocidos bajo el terrible epígrafe de "limpieza social". Como contraste, también se fortalecen y emergen programas con fundamentos tradicionales y otros con base en asistencialismos cristianos. La calle urbana, los espacios públicos, acoge a diversos actores, especialmente a los más pobres y desarraigados: niños y jóvenes. En todo esto, los imaginarios de las drogas están presentes. Curiosamente mucho de esto se asocia, muy generalizadamente y sin conocimiento, a efectos negativos y dramáticos como verdades sociales producidas por las drogas.

Ahora, la referencia potencial modernizadora que expresaban los datos de hace un par de años sobre el impacto cafetero en las condiciones de la calidad de vida, con la presente crisis se convierte, paradójicamente, en una amenaza. La crisis cafetera transforma un elemento potencializador en un factor desencadenante de debilidades. La crisis actual es, a juicio de connotados conocedores de la caficultura, estructural y la mayor que se ha vivido. Para los cafeteros y los productores el asunto adquiere dimensiones preocupantes. Un factor determinante es la confianza y la seguridad que se tenía en el café (aún se tiene en medio de la crisis), la cual se debió a que el café llegó a significar pujanza y desarrollo; ahora la crisis crea un ambiente de desconfianza e inseguridad. Las crisis lograron ser pasajeras con la existencia sólida del para-estado de la Federación y el Fondo, de tal manera que aunque el Estado y el gobierno nacional tuvieran dificultades, el enclave cafetero se mantuvo a prueba de todo. Era socioculturalmente sólido. En este momento, la situación es otra. La crisis ha debilitado, la amenaza tiende a generar miedos.

En este contexto el fenómeno de la droga pudiera emerger como un imaginario también de amenaza nueva, olvidándose que ésta ha estado y ha convivido con la actividad cafetera desde décadas atrás.

#### 2.2 ¿Cuál es la relación entre crisis cafetera, pobreza y drogas desde lo ambiental?

Lo primero que hay que asumir es que la actual crisis es muy profunda, dramática. La FEDECAFE y el Fondo Nacional del Café han perdido estatus social e institucional. Cada vez están más debilitados. La organización cafetera está atravesada por un síndrome de desempleo técnico y profesional. Lo que otrora era un punto de llegada, el pináculo para muchos, la tranquilidad y el prestigio, hoy ya no lo es, al menos en la misma forma. De otro lado, los productores cafeteros no tienen la seguridad de que les compren sus cosechas con los precios que antes les permitieron acumular riqueza. El entorno de la vida municipal y de los pueblos se ha visto afectado por esta situación. El efecto sobre el empleo asalariado ha sido importante. Las nuevas tecnologías en el beneficio y en el mantenimiento de los cultivos tipo de café que hoy domina (la variedad Colombia) hacen que la región ya no sea el atractivo de empleo de foráneos de otros años. La dinámica comercial se ha afectado y, con ello, ha devenido en un problema de pobreza mayor.

Socioculturalmente el café cambió el uso del suelo y las formas culturales de producción en la región. El antiguo Caldas, departamento modelo para Colombia, existió gracias al café, también en buena parte el desarrollo y el progreso del país. La explotación cafetera en la forma como se orientó condujo a que se perdiera buena parte la vocación agrícola tradicional, diversa y alterna.

Hoy, de manera rápida, hay propietarios que hacen esfuerzos por cambiar la vocación de sus predios: otros cultivos, posibilidades ganaderas, explotaciones agroindustriales, agroturismo, en fin, hay iniciativas y capacidad de respuesta; pero en términos genéricos, existe un clima emocional dramático de inseguridad y desesperanza. No es un fenómeno generalizado entre todos los propietarios, pero sí creciente en la medida en que pasa el tiempo y el negocio no resurge, lo cual se aúna al fenómeno de la inseguridad en el contexto del conflicto armado actual y la recesión económica general.

Es decir, se evidencian los efectos devastadores para el país de un modelo de desarrollo definitivamente fracasado en lo social, pero que permitió procesos de concentración y acumulación de capital financiero internacional. Al capital le va bien y al país le va mal. Es el neoliberalismo. Pero en la crisis de la desesperanza, paradójicamente, emergen 'nuevas esperanzas'. Es paradójico. Hay alternativas y nuevas ideas esperanzadoras, incluso emociones positivas cuando hay pronunciamientos de solidaridad internacional, como en el caso reciente cuando aparecieron en el ciberespacio y en los medios de comunicación voces de los países industrializados consumidores de la café, preocupadas por lo que ocurre en Colombia y la región. Las cartas circuladas en Julio del 2001 (6) de un tostador inglés y de un italiano (éste último haciendo un llamado a su gobierno y el primero acudiendo a la justicia comercial y no a la asistencia en medio de la desesperanza que se vive) se convierten en resortes de nuevas expectativas. Finalmente, estas acciones tocan las emociones de los cafeteros.

La crisis en el sector poblacional más pobre es mayor. Salarios semanales de \$ 46.000 de lo cual el 50%, o más,

es para alimentación. Esto es bien diciente de la pobreza y la crisis. Como decía el inglés mencionado, "pagamos por una tasa de café, lo que un jornalero se gana en un día". Son comparaciones de justicia y de diferencia, de poder y debilidad. Esta crisis cafetera de hecho transformará la región. De ser próspera emergerá un región más debilitada, perdiendo posiciones. La cultura cafetera, al 'destorcerse' se convierte en una amenaza social. Pero esta crisis tiene además un impacto ambiental negativo, por la presión humana sobre los recursos y, desde la perspectiva de la pobreza, por el conflicto socioambiental que ya emerge.

Uno de los propietarios entrevistados analizaba la crisis de tal manera, que sin mencionarlo, deja claro el impacto socioambiental de la misma (7):

...yo la veo bastante complicada, porque la generación de mano de obra tan grande que se daba del café, y el movimiento del café como tal es lo que hacen que la economía de la región se mueva, y yo la veo hoy que está demasiado afectada... el petróleo genera divisas, pero no genera empleo, el café genera divisas y genera empleo. Entonces desde el punto de vista social, el impacto para Manizales, Caldas y el país, es inmenso, es grave... de la falta de empleo, es traer a las ciudades el problema de la campesina en la prostitución, de la drogadicción, de aumentar el robo, yo creo que es muy duro decirlo, pero desafortunadamente en una familia que robe por comer yo creo que tiene una razón demasiado poderosa y es falta de generación de empleo en la zona, en la región, hay que observar cosas que son muy claras, se dice que mientras que vivamos en la zona cafetera estamos dentro de un plato de sancocho, y uno estando en el campo, la gente con un racimo de plátano, con un palo de yuca, con cualquier cosa y un poquito de sal algo de comida tiene, pero se desplaza a la ciudad buscando otras fuentes de ingreso que no las hay, y nos lo está diciendo los informes económicos que se dan y todo del desempleo tan alto que tiene Manizales y el eje cafetero, entonces es contribuir más al factor de la pobreza, y contribuir más a la delincuencia, contribuir más a la prostitución, a la drogadicción, es gente que se viene y no encuentra otro empleo más que esos, o lo encuentra en las milicias, que todos sabemos que son pagas, que son producto de... no es sino ver la narcoguerrilla, entonces eso es ayudar a la descomposición del país y de la zona.

Yo creo que hay dos cosas sobre las que está impactando, la una en el empleo primero que todo, que se ha visto la gente en la necesidad de reducir digamos empleos en la finca, entonces hay labores que por la situación económica que estamos viviendo, las está obviando... Lógicamente van a tener su impacto sobre la producción del café... desafortunadamente en los bancos ya no creen en los cafeteros por la situación que están viviendo. El cafetero ya no es atractivo para un banco... se está creando un hueco bastante grande allí por la falta de recursos de inmediato para las limpias o los abonamientos. Entonces se deteriora la calidad del café... por ende menos demanda de mano de obra. Ahora, sobre los recolectores del café, yo diría que hasta en cierta forma ellos han sido hasta conscientes de la crisis. Lo que pasa es que cuando no hay oferta, no hay demanda. Por eso mismo a través de estos últimos tres años que hemos tenido tan fuertes inviernos, no ha habido una cosecha del volumen normal que suele suceder. Entonces no ha habido una demanda grande de mano de obra y por eso, hasta ahora, hemos podido recolectar café estos últimos tres años en un precio más o menos favorable. Pero si hubiese sido un tiempo normal, es la expectativa que nosotros tenemos, de qué conciencia hay en el cogedor de café, para colaborar en la crisis, si se va a quedar recolectando una cosecha de café, a un precio normal o va a haber una presión muy alta sobre el precio de él, entonces..."

De hecho lo que ha ocurrido es que los recolectores finalmente han aceptado (no hay alternativa) el pago de recolección que los propietarios han establecido: \$160 pesos por kilo (8). Claro que esto varía según la finca, el municipio y la vereda, el tamaño de ésta, el tipo de persona que viene a trabajar y demás. Continúa el propietario:

"... nosotros, es decir, mantenemos el sueldo ordenado por el estado, por el gobierno, mínimo. Lógicamente hay unas personas como es el mayordomo y el capataz, que tienen un sueldo más alto. Ya a nivel cuando se lleva personal al día o al estado, ese personal va con el mínimo, y ya el recolector de café, si piensa uno en un sueldo que sea un poco superior al mínimo. Pero existe un problema que se está agravando mucho en la cultura del café, o sea cuando se coge café que normalmente es a contrata, las personas ya se ponen un tope, dicen con x plata ya tengo, entonces van cogen x kilos de café y ya saben que tienen su semana asegurada y no vuelven a coger café. Teniendo la posibilidad de aumentar su ingreso no lo hacen, muchos llegan el lunes y el viernes a mediodía, "nos vamos o me voy el jueves por la tarde porque ya alcancé mi pago"... es lo que él estimaba que se iba a ganar".

#### 2.3 Pobreza y medio Ambiente.

El problema ambiental está mediado histórica y culturalmente por el desarrollo social. En la región este modelo de desarrollo, ¿de qué manera ha afectado ambientalmente la región?

Nuestra hipótesis explicativa articula lo socioeconómico y lo ambiental así: de un lado las innovaciones tecnológicas del café, especialmente por el uso intensivo del suelo, para lo cual los paquetes tecnológicos en el proceso productivo incluyeron desde un tipo de planta que no requería en el ecosistema una complementariedad del manto vegetal (las variedades caturra primero y Colombia después), tal como lo necesitaba el tradicional arábigo con el sombreado, y la exigencia de uso y aplicación de químicos intensivos para la fertilización y el control de plagas. Esto modifica el ecosistema físico ambiental traduciéndose en un proceso de deterioro de su equilibrio tradicional. Del otro lado, cambiar la función social tradicional de la finca como forma cultural de organización familiar y comunitaria de la vida municipal. Este modelo, implicaba un uso de suelo complementario con la siembra de alimentos y algunos excedentes para el mercado local.

El exitoso resultado económico, derivado de los buenos precios del café y la intensificación del cultivo desde mediados de los 70 hasta finales de los 80, generó procesos de transformación de la unidad económica al convertirla en una explotación típicamente capitalista. El mayor impacto es que la finca deja de producir comida y algunos excedentes para ser compartidos con la población. El sentido ético-cristiano de esta acción de compartir y solidaridad lo sostenía. El nuevo tipo de unidad económica, de alta racionalidad, desestructuró este tipo de relaciones sociales y condujo a sus propietarios y a sus familias a un modelo y estilo de vida orientado hacia el consumo suntuoso y conspicuo propio del capitalismo, y lo hace distante del entorno social local y municipal. Así se forjarían progresivamente condiciones de marginalidad y exclusión de un gran sector de la población, tal como es hoy evidente.

De hecho el tema de la pobreza, expresado en la actual crisis cafetera, proviene de estos cambios, por lo cual contiene un hondo conflicto ambiental. ¡Es todo un problema ambiental!

La pobreza actual en la región proviene fundamentalmente del modelo económico impuesto y, especialmente, del colapso del precio de sustentación; también, como mencionamos, de las innovaciones tecnológicas. Una caficultura orientada más hacia producción y tecnología, sin entender su impacto en la población, condujo a un proceso de desmejoramiento de la calidad de vida. Además de esto, emergen problemas de seguridad fundamentados en un quiebre de las redes de apoyo solidario, en un deterioro de los 'tejidos sociales'. Una transformación cultural rápida, por efecto de la pobreza, sin duda crea un impacto ambiental adverso a la protección y sostenibilidad de los recursos.

Las actividades humanas, sin duda, son las que mayor impacto tienen hoy en día en los diversos ecosistemas de vida en el planeta. La disminución de las fuentes de agua y la malversación que hacemos de la energía orgánica ha sido causada por el actual sistema de vida dominante. Este modelo igualmente ha generado estados de pobreza jamás imaginados; con el tiempo, su impacto se hace mayor que un episodio climatológico o telúrico, incluido el impacto en la vida humana, en sus condiciones y calidad de vida. La forma como se aborde el tema de las drogas, en el plano del consumo, igualmente incidirá en lo ambiental. Pero también lo hará la forma cómo se aborde el problema de la pobreza, por ejemplo hoy en día, a comienzos del siglo XXI, en la actual crisis cafetera.

Cada sociedad determina culturalmente qué es una enfermedad y también qué es un estado saludable. Las definiciones generales de las organizaciones mundiales de la salud son teóricas y responden a determinados patrones del discurso científico; pero en realidad, en términos culturales y para el sentir y pensar de la gente, en muchos casos son otra cosa. Lo mismo que ocurre en la percepción de las enfermedades y la forma de abordarlas en el conflictivo complejo de la relación paciente-médico.

Así, el problema ambiental, en este marco, genera pobreza en términos de falta de trabajo, bajos ingresos y especialmente falta de comida y sentido de asociación. La des-estructuración de la finca como unidad social de producción y solidaridad, de integración, más el desarrollo del modelo capitalista produce una hecatombe de pobreza. El proceso de disfrute económico no generó reinversión social suficiente para abrir otras posibilidades de reconversión económica y social; pero tampoco se tuvo en cuenta la apropiación de recursos para mitigar el impacto ambiental negativo sobre los ecosistemas físicos, especialmente los suelos (ruptura de cadenas microbiológicas), la contaminación de aguas y la protección de la avifauna.

#### 3. LAS PRÁCTICAS DEL USO DE DROGAS: IMAGINARIOS Y REPRESENTACIONES

Acerquémonos un tanto a nuestra realidad cafetera a partir de algunos datos empíricos obtenidos en nuestro trabajo, especialmente en lo referido a las drogas ilegales mayormente consumidas en la zona y durante los procesos productivos del café: la marihuana y el bazuco. En general lo dominante es el policonsumo. El siguiente cuadro fundamentado en las entrevistas describe las combinaciones:

Cuadro 1. Matriz ilustrativa de policonsumos, drogas y territorios.

Drogoo	Territorios						
Drogas	1-A	2-R	3-C	4-0	5-C	6-M	7-B

1. Aguardiente	0	I	СН	СН	СН	СН	- 1
2. Ron	- 1	0	СН	СН	СН	- 1	NI
3. Cerveza	СН	ı	0	СН	СН	СН	СН
4. Otros licores	СН	СН	СН	0	СН	СН	NI
5. Cigarrillos	СН	СН	СН	СН	0	СН	СН
6. Marihuana	СН	NI	СН	СН	СН	0	СН
7. Bazuco	ı	NI	СН	NI	CH	СН	0

CH = Consumo habitual.

I = Insignificante.

NI = No identificado.

0= Punto cero en la matriz. Neutro.

En la región existe una serie de prácticas de policonsumos urbanos mucho más complejos y, desde luego, de alto riesgo para la salud personal y pública. Se orientan por imaginarios culturales de riesgo en sectores de población generalmente excluidos y típicamente 'viciosos'. Una representación colectiva respecto a la droga es el término ético de 'vicio'. Pero esta representación para las drogas termina diluida por los imaginarios del 'vicio', tal como quedaron descritos en el estudio. El siguiente relato es ilustrativo:

"... vicio digamos es como decir el que consume telaraña con mejoral, eso es ya un producto maluco. Lo mismo que la solución. La solución es otro producto maluco, la gasolina también es un producto maluco... lo mismo que la solución, la solución. Un tipo la coge, vea en esas ciudades por donde uno pasa hay niñas de 12 ó 14 años con el frasco de solución, pues es uno de Clausen o Pony Malta, entonces al pasar la motorizada creen que están es tomando Pony Malta o Pepsi. En el coco la meten. Entonces con el coco agarrado ahí con el calor de las manos, va caloriando el coco. Entonces al respirarlo con el vaho, como el vaho va caloriando, entonces va saliendo una bombita de una vez ¡tran! al pulmón se pega allá como una cera de chicle. Entonces de ahí es donde viene la (refiere a la embriaguez). Cuando ya el tipo comienza, como es adicto, ya digamos al Crak. El Crak es aquí así: una pipa aquí envuelta en papel brillante, una pipa así como de fumar tabaco en papel brillante; entonces luego le hacen roticos con una aguja, entonces ahí le echan la pavesa del cigarrillo y encima le echan el polvo, sí, el polvo (Bazuco) y de ahí llegan así a prender así ¡tac! Es una sola explosión hijueputa! ¿Entiende? El tipo queda así como engranado, así queda. Eso es una cosa que si es mortal, ¿por qué?, porque eso es un bombazo, o sea que eso no lleva ni marihuana ni lleva ripio, sino que es mera ceniza de cigarrillo y encima de la ceniza lleva el químico. Así es, ¡eso es de muerte ya!..." (9).

Culturalmente en nuestra región hay imaginarios, productos de los procesos de socialización que ilustran de qué manera se percibe el asunto. Percepción, a mi juicio, más clara que la del discurso oficial. Veamos este relato hecho por un propietario de un bar rural emergido de la fonda tradicional a donde acude una diversa población trabajadora de la región cafetera:

"Pues drogas hay muchas: drogas medicinales, drogas alucinógenas, drogas naturales, drogas hay muchas... usted sabe que las unas sirven para, pienso yo, las unas sirven para unas cosas y las otras para otra... Las alucinógenas pienso (sirven) pa' el tipo sentirse muy bien y crea un hábito. Imagino siente un hábito y le da ganas de fumar más y dale más y más... Pues yo pienso que hay varias, pienso que está la marihuana, pienso que está el LCD, pienso que está la coca, pienso que está la... la perica, la morfina. Todo eso es alucinógeno creo, pienso yo.... Pues, más o menos, pienso yo... yo fumé marihuana una vez y no me... no me... no sentí pues así; jsí! Algo como... como distinto, como ver una cosa honda, por allá como los pieces gordos y todo, pero así, pues que me diera por darle más no, nada de eso, es la única droga que usé así, y no me dio nada de golpe eso".

Con relación a otras drogas y sus aplicaciones medicinales, manifestaba lo siguiente:

"... y las otras drogas, pues si usted va a tomar una droga curativa. Pues claro tiene un dolor de cabeza, busca una aspirina, un mejoral o algún analgésico, cualquier analgésico que fuese... Si es una infección, pues me imagino que busca una penicilina, busca alguna cosa de esas, respecto a lo que le diga el de la farmacia o... porque el pobre ya no puede ir donde el médico, lo que le diga el tipo de la farmacia" (10).

Este relato circula en las conversaciones informales entre las personas con quienes interactúa este actor social en nuestra región; es probable que esté inserto en procesos interactivos en donde media la droga lícita e ilícita. De hecho, él es un consumidor habitual de aguardiente y tiene significados y apreciaciones que circulan como

verdades y como mentiras, según con quien interactúe, pero que hacen parte de los procesos de socialización, de construcción y de-construcción cultural, de transformación y de cambio. Frente a este relato, ¿cómo podría incidir una campaña publicitaria de prevención?, ¿sería eficiente?

#### 3.1 Las drogas. ¿Qué? ¿Cuáles? (11)

Otra entrevista muy ilustrativa, nos sitúa desde la cosmovisión de un poblador de la zona cafetera. Ha sido administrador, alimentador, cosechero e incluso administrador de bares y tiendas. Como decimos un 'rebuscador'. Téngase en cuenta en el texto trascrito el uso de los términos del entrevistado. Dice lo siguiente:

"Yo entiendo por droga todo lo que tiene que ver con alteración de la forma de pensar de la gente, porque la droga es un tema muy amplio, tenemos la droga en cuestión de la marihuana, el bazuco, cocaína, el alcoholismo que es otra clase de droga, lo que pasa es que el alcoholismo es una droga permitida. Sobre cómo reacciona el campesino frente a las drogas, el campesino es tosco, brusco, se siente mas varón, más hombre, hace cosas que no hace en sano juicio, en la forma de reaccionar es bastante brusco... ¿En las reacciones? ...siempre se tiende hacia un sentimiento, hacia una mujer, hacia una venganza. Hay muchas circunstancias que motivan esas reacciones, no se puede generalizar. Hay personas que se comportan como todos unos caballeros. Dentro de nosotros todos tenemos una forma de comportarnos diferente. Pero en términos generales sí es un poquito brusco. Las (drogas) que más se conoce es la marihuana... La persona que está acostumbrada al vicio uno lo ve como cualquier persona normal, como que no les produce ningún efecto. Pero a los que están empezando en ese medio, sí se les nota a simple vista lo que acaban de hacer. Hay diferente tipo de reacciones, al que está empezando se le nota más alegre más contento. Al que es calmado, incluso con la droga es calmado. No necesariamente el que se fuma el cacho de marihuana se va a poner a reírse y a gritar de la alegría.

Los datos cuantitativos y cualitativos evidencian en la región el consumo dominante de marihuana y bazuco entre las drogas ilícitas. El cigarrillo y los diversos alcoholes, resaltándose el aguardiente y la cerveza entre ellas. El consumo de cocaína, éxtasis o heroína no pasa en general de ser una información colectivizada por los medios de comunicación.

#### 3.2 ¿Quiénes consumen? ¿Cómo?

El siguiente relato es ilustrativo:

"Los trabajadores son los que consumen más. Dentro del campo tenemos, lo que llamamos el trabajador cosechero, el que recoge el café, tenemos a el administrador, tenemos el casero, que es el que se encarga de cuidar la casa y de alimentar los trabajadores, también se le puede decir alimentador... Eso ya va con la personalidad. Algunos pasan esto por alto, pues la persona rinde. Al administrador lo que le interesa es que rinda. A largo plazo se van presentando problemas, como que uno les hace una observación y de pronto contestan de mal genio y nos les parece bien lo que uno les está diciendo. Pero esos son problemas que se saben llevar. Esa observación se la hacen cuando se vuelven agresivos. Cuando se está afectando la relación, porque entendamos una cosa: yo me voy para el corte, 4, 10, 20 trabajadores dentro de esos 20 hay 5 que les gusta la droga... En el momento de hacer la observación, se tiene en cuenta la estimación que se le tiene al cliente, o que uno ya sabe que él es vicioso. Entonces qué se gana uno con decirle. 'hermano no se fume ese cacho, que eso le cae mal'. No sé cómo es el consumo de bazuco... ¿la cocaína? es más escasa, es como más carita... se consigue... ¿La calidad? Depende de donde vaya. Porque las zonas las van discriminando, ésta es más altica. Como esta clase de negocios. Un negocio entre más alto, más alto, por la jerarquía... Con el bazuco, hacen un cigarrillo de marihuana y bazuco, es una droga más fuerte.... eso siempre se ve, la gente ya lo hace delante de uno, ya no hay inhibición".

Lo identificado sociodemográficamente hasta el momento es que el consumo de drogas está relacionado con grupos de edades y sexo en la región. La mayor proporción de la población consumidora está entre los 17 y 35 años. Independientemente de que sea local o transitoria; no obstante, existe el comportamiento de estigmatizar al cosechero itinerante, el que viene de otro lugar. La población usuaria es esencialmente masculina. Las mujeres muy poco aparecen como consumidoras; de hecho, el trabajo en la caficultura es predominantemente masculino. El matrimonio o la obligación, las responsabilidades, inciden en la disminución de su consumo. En casos no muy significativos proporcionalmente se ha identificado el factor religioso, especialmente de influencia evangélica y otras cristianas para el exconsumo de drogas legales e ilegales.

El siguiente cuadro ilustra la población encuestada:

Cuadro 2. Oficios de la población encuestada en el estudio. Región Centro Sur Caldas. 2000-2001

Oficio	Porcentaje
Agricultor	26.4
Ama de Casa	10.3
Informal	7.0
Estudiante	4.6
Administrador de finca	3.8
Desempleado	3.8
Construcción	3.4
Recolector	2.5
Empleado público	2.4
Alimentados	1.4
No responde	34.4

Fuente: Trabajo de campo. Encuestas 2001

Argumentaciones como la experiencia, el hecho de que con los años el mayor consumo hace mayor daños a la salud, hacen parte de las representaciones e imaginarios de las drogas, especialmente con los licores y, de manera precisa, con el aguardiente.

#### 3.3 ¿Para qué?

El siguiente relato de uno de nuestros entrevistados es ilustrativo, respeto a los usuarios de la marihuana y el bazuco:

"Como le dije ahora, todos tienden a consumir, unos en mayor otros en menor grado, el trabajador raso se mete debajo de un palo de café y se fuma un cacho de marihuana y lo hace trabajar mejor. Esa es la ideología que se tiene, la persona se droga y rinde más, eso es como el ciclista que se dopa y rinde más... Si es un doping y eso hace que coja más café, lo hace rendir más... por qué no todos van a fumar marihuana. No siempre el que la fuma es el que más va a rendir.. Pero sí en la mayoría de los casos se da que el que la fuma es el que más va a rendir... El vicioso sí se guarda por ahí su pedazo de marihuana. Para conseguirla no tienen problema porque hasta por allá en los cafetales la siembran. Es común claro, eso ya es una planta medicinal y no tiene problema.... La gente piensa eso... también la utilizan medicinalmente, en implastos y tomada, se la colocan en articulaciones... hay viciosos que se la fuman y sacan esa disculpa de que es para la enfermedad..."

En las encuestas la información registra que el imaginario de mayor fuerza acerca del consumo de la marihuana está asociado a que mejora el rendimiento en el trabajo, especialmente material. Es decir, existe un acuerdo y una legitimación social, tanto del consumidor como del no consumidor ya que esta sustancia es una ayuda para trabajar. El asunto lo explican por factores como la dureza del trabajo, el clima (frío, humedad, lluvias), los insectos; también por la morfología del terreno y la exigencia de la clasificación del grano según el lote. De otro lado existe un imaginario de factores medicinales con esta planta, especialmente para la artritis o para mejorar el estado de ánimo. El carácter denominado 'natural' y no químico, también lo consideran.

#### 3.4 ¿Donde? ¿Cuándo?

Ilustremos este punto con dos cuadros conclusivos respecto a las drogas dominantes: marihuana y aguardiente. Para el caso de la marihuana es evidente su uso en tiempo laboral y el del aguardiente en el tiempo libre.

Cuadro 3. Territorios Marihuaneros. Región Centro Sur de Caldas 2000-2001

Lugar	Porcentaje
1. Cafetal	42.2
2. Finca: alimentadero, cuartel	10.9
3. Sitios escondidos: cambuches, ollas	12.3
4. No responden	19.2

5. Cualquier sitio	9.3
6. Áreas publicas urbanas	3.2
7. Casas	0.6
8. Sitios Deportivos	0.6
9. Fondas, cantinas, bares	0.2
10. Bailaderos	0.2

Fuente: Trabajo de campo. Encuestas 2001

Cuadro 4. Territorios Aguardienteros (12) Región Centro Sur de Caldas 2000-2001

Lugar	Porcentaje
1. Cantinas, bares y cafés	45.3
2. Discotecas, tabernas	13.1
3. Fondas, galleras, tiendas rurales	12.9
4. Casas (familiares)	9.3
5. Áreas públicas (canchas, parques etc.)	9.1
6. Finca - cafetal	1.8
7. Cualquier sitio	1.0
8. No respondió	6.1

Fuente: Trabajo de campo. Encuestas 2001

#### 4. MANERA DE CONCLUSIÓN

La crisis ambiental y la pobreza en la región son producto del modelo de desarrollo sociocultural cafetero. No en sí de los propósitos y avances tecnológicos, sino de la forma como se adoptaron y se apropiaron los resultados en términos sociales. La explotación económica cafetera tiene un altísimo valor patrimonial de riqueza para sus propietarios. Ha tenido incrementos y las posibilidades económicas que se abren con alternativas productivas seguramente aumentará. Ya hay logros positivos en este sentido; pero simultáneamente también la pobreza ha crecido y es producto del modelo mismo de organización, en el contexto de una sociedad de mercado. Esto plantea un problema socioambiental que requiere ser asumido regionalmente.

El uso y las prácticas de drogas en este marco son un paliativo frente a las condiciones de pobreza y marginalidad y también frente a la exigencia de trabajo y las formas de contratación: juegan un papel de resistencia adaptativa a la pobreza y la marginalidad incluso pueden considerarse como formas de asumir la exclusión y la marginalidad. También son utilizadas por delincuentes para fines delictivos. Económicamente tienen un relativo e importante peso económico, especialmente las drogas legales. Una proporción importante del salario e ingresos de los trabajadores se consume en alcohol y cigarrillo; sin embargo, la creciente pobreza ha conducido a adquirir una droga ilegal como la marihuana, que por su costo y forma de uso resulta relativamente económica. Hay una tendencia a su mayor uso, no solamente entre sus habituados consumidores, sino por nuevas franjas de población pobre.

No es posible aceptar, en términos socioambientales, pobreza y riqueza en convivencia con la exclusión y menos echarle 'la culpa' a las drogas, de los conflictos y los problemas que hoy se sufren en la región.

¿Cómo replantear sociocultural y tecnológicamente un modelo de desarrollo regional sostenible y de recomposición ambiental en la 'zona cafetera'? Sin duda la mayor responsabilidad en este camino, que será largo y difícil, exige una presencia y compromiso obvio del Estado en su nivel local y regional, de la organización cafetera que tiene un acumulado de conocimiento por ser revalido, de los propietarios y, desde luego, de las nuevas opciones que exigen y requieren los pobladores y trabajadores de la zona.

#### **BIBLIOGRAFÍA**

BETANCOURT, Darío y GARCÍA, Martha. Contrabandistas, marimberos y mafiosos. Historia social de la mafia colombiana (1965-1992).

BREY, María e INFANTE, Víctor. Relación de la coca y de su origen y principio y por qué es tan usada y apetecida por los indios naturales desde Reyno del Pirú. Bogotá: Instituto Caro y Cuervo, 1996, Bogotá.

CAMACHO G., Alvaro y otros. Las drogas, una guerra failida. Vision critica. Colombia. Tercer inundo, 1999.
Narcotráfico, coyuntura y crisis: sugerencias para un debate.
Droga y sociedad en Colombia". Cali: CIDSE-Universidad del Valle, 1988.
CASANOVA, Guillermo. Adolescencia y drogas de diseño. Bilbao: Mensajero, 1997.
COLOMBIA. Ministerio de Relaciones Exteriores. La lucha de Colombia contra las drogas ilícitas: acciones y
resultados en 1998. Bogotá, 1999.
COMISIÓN DE INVESTIGACIONES PLAN PIC. Universidades de Caldas, Nacional, Antonio Nariño,
Autónoma, de Manizales, Católica, Luis Amigó, Gobernación de Caldas-UPIC.
VESPA Universitario. Resultados, 1997. Manizales, 1997.
ELIAS, Norbert. El proceso de la civilización. Investigaciones sociogenéticas y psicogenéticas. Bogotá:
Devinny, 1997.
ELIAS, Norbert y DUNNING, Eric. Deporte y ocio en el proceso de civilización. México: FCE, 1995.
ESCOHOTADO, Antonio. Historia de las drogas. Madrid: Alianza, 1998.
Aprendiendo de las drogas. Barcelona: Anagrama, 1998.
FERICGLA, Joseph María. Al trasluz de la ayahuasca, antropología cognitiva, oniromancia y conciencias
alternativas. Barcelona: Los Libros de la Liebre de Marzo, 1997.
FOUCAULT, Michel. Hermenéutica del sujeto. Madrid: La Piqueta, 1987.
GARCIA CANCLINI, Néstor. Consumidores y ciudadano. Conflictos multiculturales de la globalización.
México: Grijalbo, 1995.
Culturas híbridas. Estrategias para entrar y salir de la modernidad. México. Grijalbo, 1990.
GUIDDENS, ANTHONY. Política, sociología y teoría social. Reflexiones sobre el pensamiento social clásico y
contemporáneo. España: Paidos, 1997.
LEAL BUITRAGO, Francisco. Tras las huellas de la crisis política. Bogotá: Tercer Mundo-FESCOL-IEPRI,
1996.
MACLACHLAN COLIN, M. El narcotráfico, el estado de la industria ilegal de drogas hoy y las implicaciones
para el futuro. En: Revista Occidental. México: IICLA, 1995.
MARTÍN-BARBERO, Jesús. De los medios a las mediaciones. Comunicación, cultura y hegemonía. México:
G. Gili, 1991.
OTT, Jonathan. Pharmacophilia o los paraísos naturales. Barcelona: Phantastica, 1998.
PROGRAMA DE LAS NACIONES UNIDAS PARA LA FISCALIZACIÓN INTERNACIONAL DE DROGAS.
Colombia apoyo y compromiso integrales. Bogotá, 1999.
El libro de las drogas. Bogotá, 2000.
RONDEROS V. Jorge "Practicas y representaciones culturales de las drogas en la zona cafetera. 2000-2001
en Revista Cultura y Droga, Universidad de Caldas, Departamento de Antropología y Sociología, No. 8,
Manizales, 2002.
"Territorio y territorialidad de las drogas en manizales. El caso del aguardiente y la marihuana", en
Revista Cultura y Droga, Universidad de Caldas, Departamento de Antropología y Sociología, No. 8,
Manizales, 2002.
RUDGLEY, Richard. Enciclopedia de las substancias psicoactivas. Barcelona: Paidos, 1999.
SOROKIN, Pitirin. Sociedad, cultura y personalidad. España: Aguilar, 1969.
STEINGLASS, P. y otros. La familia alcohólica. Barcelona: Gedisa, 1997.
UNIVERSIDAD DE CALDAS. Revista Cultura y Droga. No 1 a 5. Grupo Cultura y Droga. Manizales: La
Universidad, 1995 a 2.000.
WEBER, Max. Economía y sociedad. México: F.C.E., 1974.

### NOTAS:

- Profesor Titular, adscrito al Departamento de Antropología y Sociología. Coordinador del Grupo y Línea de Investigación Cultura y Droga. Sociólogo M.A/M.S. Doctorante de la Universidad de Sevilla, España.
- 2. Proyecto COLCIENCIAS-GRUPO CULTURA Y DROGA-UNIVERSIDAD DE CALDAS. Informe final presentado en Junio del 2.002.
- 3. Remitimos a los lectores a la versión publicada del informe en revista Cultura y Droga.No. 8 de 2002
- 4. Jornaleros y peones: grupos relativamente estables en las localidades que trabajan en fincas de la región de manera semi-permanente y que viven en el centro urbano más cercano o en viviendas

- nucleadas (a manera de barrios) enclavadas en áreas cafeteras. Cosecheros: grupos inmigrantes y transitorios especialmente de otras regiones o centros urbanos que llegan a la región en tiempos de cosecha, especialmente entre Agosto y Noviembre.
- 5. En este aparte se hace una caracterización hermenéutica en torno a la conformación del territorio caldense. Construcción teórica realizada desde el año de 1995 por parte del autor.
- 6. Carta de lan Breminer, gerente de Complete Coffe Limited a Tony Blair, julio 11 de 2001.
- 7. Entrevista. Trabajo de Campo. Propietario cafetero. Marzo de 2001.
- 8. Para la cosecha en agosto y septiembre de 2001 el precio estándar fue de \$140 kilo.
- 9. Entrevista. Septiembre de 2001 en Palestina. Es ilustrativa por la información y los referentes imaginarios sobre las drogas y las prácticas. Menciona siete sustancias. Es un relato que refiere con estilo propio (uso de palabras, entonaciones etc.) el medio 'vicioso' urbano de las drogas. La inyección aludida refiere a heroína. Interesante el uso del termino Crak para referirse a un procedimiento técnico de revolver sustancias. Por la descripción, sí sería una BAZUCA, dado el efecto de BOMBAZO. Sin duda la influencia de medios de comunicación es evidente. Impactante la descripción del uso de solución. Se trata de un hombre adulto, cercano a 30 años, recolector de café.
- 10. Entrevista realizada a un hombre mayor de 60 años. Manizales, marzo de 2001.
- 11. Como drogas, la población encuestada entiende la marihuana, el bazuco y la cocaína. El estudio se limita a las dos primeras (las de más uso), los licores (aguardiente, ron y cerveza) y el cigarrillo.
- 12. Antes que los resultados cuantitativos, interesa el orden del imaginario relacionado con el lugar y lo que significa éste como símbolo.

**Close Window**